



PORTILLA. (VISTA TOMADA DESDE ZAMBRANA).

ALABA EN LA EUSKAL-ERRIA.



P O R T I L L A .

Esta poblacion, histórica de Alaba, está situada en lo más accidentado de las derivaciones de la cordillera que separa por el mediodía el condado de Treviño de la provincia, á no mucha distancia de la orilla izquierda del Ebro y de la carretera de la Rioja alabesa, que conduce de Zambrana á Laguardia. Ocupa una posicion tan pintoresca como estratégica, y aunque muy reducida en su vecindario é importancia, evoca para el aficionado á la historia de nuestro país, muy curiosos recuerdos. Hoy la villa yace escondida al pié de las ruinas de sus fuertes castillos, de los que apenas quedan escasos vestigios.

Portilla se llamó primitivamente *Zabalate*,¹ palabra bascongada, como las de todos los nombres de los términos grandes y pequeños de Alaba, que indica de un modo gráfico su situacion. *Zabal-ate* es lo mismo que «puerto ancho ó abierto», cuya denominacion, al cambiarse por la castellana, se convirtió en todo lo contrario; esto es, en «puerto pequeño» ó Portillo. Aun se conserva en las cercanías de la villa la ermita de la Virgen de Zabalate. Se llamó tambien Soportilla de Ibda, por estar en territorio de Ibda, primitivo nombre de Treviño, cuyo rio principal, el Ayuda, tuvo por verdadero nombre *Ivda*, escrito al través de los tiempos *Ibda*, por haberse cambiado la *v* en *b*. Tambien tuvo el nombre de Portilla *de las Torres*, por los dos famosos

(1) Debe corresponder al pueblo de *Atazabal*, que consta en el histórico documento «El voto de San Millan», segun el texto del Becerro galicano y que hoy se dá como mortuorio ó despoblado.

castillos que dominaban á la villa en las dos colinas inmediatas y el paso del puerto abierto entre ellas. Suena su nombre en la historia en los siglos XII y XIII con motivo de las guerras entre Castilla y Navarra, pero cuando adquirió gran renombre fué en el reinado de D. Sancho IV, en 1288.

Era entónces señor de Bizcaya y conde de Alaba el poderoso don Diego Lopez de Haro, casado con doña Juana de Molina, hermana de la insigne reina doña María, esposa de don Sancho. El conde, por favorecer al infante D. Juan su yerno, usurpó al rey muchos pueblos y fortalezas, y citado ante el Consejo real, que se reunió en la villa de Alfaro é instado por el rey á devolver cuanto le usurpara y á quedar preso mientras así lo hacia, sacó su cuchillo, amenazó á D. Sancho y fué muerto por los cortesanos que rodeaban al monarca. Entónces su viuda doña Juana y su hijo D. Diego sublevaron contra el rey á los vasallos del conde y con ayuda del rey de Aragon, proclamaron rey de Castilla á D. Alfonso, hijo del infante D. Fernando de la Cerda. Los defensores de D.^a Juana levantaron sus pendones en Portilla Dibda, ó de las Torres, en los castillos de Ocio Treviño, y Zaitegui en Alaba, en muchos de Bizcaya, y entre ellos en el muy afamado de Unceta. Acudió el rey D. Sancho desde Haro y tomó todas las fortalezas, menos la de Portilla, enviando á Diego Lopez de Salcedo á Bizcaya, donde se apoderó de todas, menos de la de Unceta. El sitio de Portilla fué muy largo y penoso, y mientras duró acudieron al campamento los embajadores del rey de Francia, para tratar de las vistas que habia de haber entre los reyes. «E desde que estos mandaderos—dice la Crónica—vieron la hueste é la grand gente, que tenia el rey don Sancho, que era muy grande, maravilláronse é tovieron que el su poder era muy grande ...»

Poco despues llegaron los embajadores de Aben-Yacob, rey de Marruecos, dirigidos por Abdalac para ratificar las paces entre ambos reinos. Al fin se rindió Portilla, cuando estuvo poco ménos que asolada, y sus valerosos defensores no la vieron reedificada hasta el inmediato reinado de Fernando IV, quien no solo contribuyó á renovar sus fortalezas, sino que concedió á sus pobladores el famoso *Fuero de Sportilla*, por el que se hizo á todos sus hijos—dalgo «libres y quitos de todo pecho, salvo de moneda forera é martiniega, é yantar cuando el rey hi lo tomare en conducho, etc.....» fuero, cuyo texto perdido hoy se citó en el Convenio-pacto de la Voluntaria entrega de Alaba

en 1332 concediéndolo á todos los hijos-dalgos alabeses para los pleitos de hidalguía. De estos celebres sucesos decimos en el *Romancero alabés*:

«...,el castillo principal
de la comarca alabesa,
que sobre Portilla está,
y que fiero se resiste,
cerca con furia tenaz.

Largo es el sitio y en tanto
que lo aprietan más y más
desde Francia una embajada
llega hasta el campo real,
á convenir en las vistas
que los dos reyes tendrán
y ante Portilla se acuerda
con el francés la amistad.

La fortaleza se rinde
tras de largo pelear,
y sobre sus rotos muros,
la triunfante majestad
el homenaje recibe,
que suplicantes le dan
moriscos embajadores,
venidos de allende el mar,
de la córte de Marruecos
guiados por Abdahallad,
que en nombre de Aben-Yacob

su rey, á Portilla van
pretendiendo de D. Sancho
segura alianza de paz.

Los insignes defensores
de la villa, al entregar
sus *Torres* al bravo rey,
torres de escombros, no más
le entregan, que entre la ruinas
ni una casa queda ya.

D. Fernando, hijo de Sancho,
la hizo un día repoblar
y á sus hidalgos valientes
otorgó un fuero especial,
de los pechos y de tributos
sellando la libertad,
fuero que de Soportilla
diera la gente en llamar,
y al que los hidalgos todos
se adhirieron con afan
en Alaba, cuando un día
se entregó á la autoridad
de los reyes castellanos
por mútuo pacto leal.»

La poblacion olvidada y sin contacto apénas con el mundo, no ofrece hoy nada de notable y tiene 320 habitantes.

RICARDO BECERRO DE BENGOA.